



Paisajes del alma. Canarias, cine e identidad. Eduardo García Rojas (2024). Ediciones Idea

En los últimos años hemos asistido al aumento del número de rodajes realizados en Canarias gracias a la ventajosa fiscalidad del Archipiélago.

Algunos de ellos han sido llevados a cabo por cineastas isleños, de ahí que vuelva a surgir la pregunta de si existe o no una identidad canaria y si esta tiene cabida en las imágenes de nuestro cine reciente. En este punto de partida se enmarca la obra de García Rojas.

Bajo el título *Paisajes del alma. Canarias, cine e identidad*, uno puede pensar que el autor solo reflexiona sobre la cuestión identitaria. Sin embargo, desde la presentación se deja claro que no busca arrojar luz sobre esta cuestión, sino reflexionar, de la mano de 23 realizadores, sobre la manera en la que muestran las Islas y debatir sobre el estado actual del cine en Canarias (políticas y desafíos a los que se enfrenta), además de vislumbrar cuáles serían los temas de mayor interés para estos y cómo los rodajes internacionales han ayudado al sector audiovisual en el Archipiélago.

La preocupación por la identidad no es una cuestión que nos coja de nuevas a los que investigamos sobre cine en las Islas. Desde los años setenta, con la eclosión del cine *amateur*, los jóvenes cineastas ya comenzaron a preocuparse por cuáles eran las imágenes, las temáticas y los contenidos que daban respuesta en la pantalla a nuestro ser, a nuestra propia idiosincrasia, sin llegar nunca con sus reflexiones a buen puerto. Esta diatriba hizo que muchos optaran por utilizar el término *cine canario* mientras que otros prefirieron el de *cine en Canarias*, lo cual también referenciaba a que en aquellos años todavía no se podía hablar de que existiera una industria cinematográfica en el Archipiélago. Hoy podemos seguir discutiendo

sobre la primera cuestión, pero es evidente que se han dado las bases para que en las Islas exista de forma fehaciente una serie de empresas que trabajan a favor de este sector empresarial, de igual forma que lo hacen las *Film Commissions*.

Volviendo al libro, García Rojas lo organiza en dos bloques: el primero, que aglutina 23 entrevistas a directores canarios; y el segundo, donde realiza críticas de 15 películas de esos mismos realizadores que han sido entrevistados.

En la presentación, García Rojas pone de relieve el auge que nuestro cine está alcanzando gracias, en gran medida, al apoyo institucional tanto del Gobierno de Canarias como de los cabildos insulares. Como resulta evidente, muchos realizadores se han quedado fuera, bien porque su trabajo se desarrolla fuera de las Islas o porque no ha habido la oportunidad de que sus opiniones se viertan en sus páginas. No obstante, los cineastas que participan tienen en común la búsqueda y reflexión sobre la identidad canaria como eje vertebrador de sus obras a través de indagar en una geografía que les es propia, un espacio que se convierte en protagonista de sus historias.

Para el primer bloque, el autor decidió elaborar un cuestionario común a todos los realizadores. Desde Mercedes Afonso, pasando por José Víctor Fuentes hasta Josep Vilageliú, muchos de ellos coinciden en que el apoyo institucional ha sido clave para la realización de películas en el Archipiélago. La implicación de los políticos en el desarrollo de medidas que favorezcan los rodajes en las Islas es un punto que juega a favor de la industria canaria. Menos consenso hay en torno a si de verdad existe o no una identidad canaria propia y común a todos los cineastas, que además englobe todas sus obras e intereses.

El bloque dedicado a las críticas cinematográficas trabaja sobre una selección de filmes que va desde 1989 hasta la actualidad, con la idea de que, como bien indica el autor en la presentación, anime al lector a acercarse a las obras de los realizadores entrevistados.

Todo ello se completa con dos anexos fotográficos, uno con las instantáneas de los entrevistados y otro con carteles y fotogramas de las películas comentadas.

Se trata de una obra que invita a la reflexión, pero también al descubrimiento de jóvenes y no tan jóvenes cineastas y de filmes rodados en Canarias cuyas preocupaciones han gestado toda una serie de obras que se nos antojan fundamentales para poder bucear en quiénes somos, quiénes hemos sido y hacia dónde vamos como colectivo.

Evidentemente, cada uno de los y las cineastas mantiene opiniones diferentes, incluso en ocasiones antagónicas. De hecho, no se ponen siquiera de acuerdo, aquellos que creen que tenemos una identidad nacional, en si hay una única para todas las islas o si esta es diferente en cada una de ellas. Lo cual nos debe invitar a repensar sobre lo que ya en los años setenta se debatía en el Archipiélago. Nos referimos a si realmente poseemos o tenemos una serie de características que nos hacen únicos y

diferentes dentro del panorama nacional, gracias a nuestra insularidad, a nuestro carácter e idiosincrasia y el evidente aislamiento histórico. Si tuviéramos que aportar nuestra opinión como investigadores, diríamos que obviamente se puede hablar de canariedad y de una naturaleza que nos es propia, al igual que una serie de temas, de espacios y de personajes, que con relativa frecuencia aparecen en las cintas rodadas en el Archipiélago. Al menos eso creemos, idea que comparten algunos de los realizadores a los que se da voz en estas páginas.

Irene C. MARCOS ARTEAGA

Universidad de La Laguna

E-mail: imarcosarteaga@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0009-4230-5826>

DOI: <https://doi.org/10.25145/j.latente.2025.23.16>

